

RESPUESTA IVDICIAL

QUE DIO EL PADRE CORRECTOR Y Religiosos del Convento de nuestra señora de la Victoria de esta Ciudad de Ecija, a vna Patenté y letras que les intimaron de su Reverendissimo General, en que les mandaba por obediencia y censuras, recibiesen por Provincial en esta Provincia, a vn Padre constituido por tal, por el dicho Reverendissimo, y el Padre Corrector se desistie se del officio que en posesion para entregarlo a otro. Van insertos los pareceres de los hombres doctos y graves de esta Ciudad, en que los aseguran en todo fuero estas libres (presupuesta la dicha respuesta) de qualquiera incurrion de desobediencia y censuras.



RAY IVAN RAMIREZ DE EL MOLINO, Calificador de el Santo officio, Lector de Prima, y Corrector de este Convento de nuestra Señora de la Victoria de Ecija, y en nombre de todos los Religiosos de el; respondiendo a las notificaciones de ciertas letras de nuestro Reverendissimo, por parte de el Reverendo Padre Fr. Francisco Carena, con protestacion, que ante todas cosas hago, que por esta respuesta no le atribuyo jurisdiccion alguna; y supuesta la apelacion que tengo hecha, ante Francisco de la Torre Notario Apostolico, en veinte y siete dias de el mes de Orubre, *Tanquam a futuro gravamine*, de qualesquiera censuras y mandatos, de qualquiera Ordinario o Inez de comunion, que pretenda contravenir a mi derecho y a el de esta Provincia, y las protestas de nulidad, y atentado persiguiendo en ellas, y ratificandolas como lo hago, praximiciendo para la legitimacion de mi respuesta las palabras de el cap. si quando de rescriptis vbi dicitur, *Si quando aliqua fraternitati tue dirigimus que animum tuum ex asperare videntur turbari non debes qualitatem negocij pro quo tibi scribitur diligenter considerans aut mandatum nostrum reverenter adimpleas aut per tuas literas quare ad implere non possis rationabilem causam prætendas quia patienter sustinebimus si non feceris &c.* Digo, que considerado el mandato, y hallando que de su cumplimiento se siguen gravissimos inconvenientes contra mi derecho y de esta provincia, obedeciendo como obedesco las letras de nuestro Reverendissimo, y poniendolas sobre mi cabeza, eo quanto a su cumplimiento suplico por las razones siguientes.

Lo primero, por aver sido electo de el diffinitorio legitimo, q fue el de nuestro muy Reverendo Padre Provincial Fr. Pedro de Cuenca y Cardenas, el qual usando de su derecho, fundado en nuestra Santa Regla y correctorio, costumbre inmemorial, y de el Capitulo general de Tolosa num. 48. *Uterius diffiniturum*, y de el S. de Genova numero. 19. por el qual en caso que falte alguna eleccion, o por alguna nulidad o duplicacion, pueda, y debe proveer a los Conventos, con el Prelado para ellos, y en el caso presente, saltando la eleccion de este Convento, me eligio, y confirmo por Corrector de este Convento, dexando su derecho a salvo a el electo que pareciere quando la dicha eleccion se presentare; y protestando como protesto, que cada y quando que sea requerido con la eleccion, y confirmacion de el dicho Diffinitorio legitimo, estoy presto a ceder mi derecho, y entregar la profesion a la persona electa y por el dicho diffinitorio confir-

nada, y mientras esto no se haze, no es conforme a derecho, mandarme, dexé mi posesion en perjuicio de mi nombramiento, y derecho de mi disfnitorio, pues quando fuera injusta, no debo ser despojado sin ser oido, y estando en la causa pendiente ante el Illustrissimo señor Nuncio, a cerca de la legitimacion de el disfnitorio de quien depende mi derecho, no es conforme a el, determinadamente despojarme: pues lo que aora se pretende es, lo que tiene de obrar la sentencia de el señor Illustrissimo, y por otras muchas razones que mas largamente tengo alegadas en mi respuesta, y presentadas ante su Illustrissima, a cuya determinación se tiene de estar.

Otro sí, en quanto al mandato de nuestro Reverendissimo, de que obedescamos por Provincial a el Reverendo Padre fray Thomas Campufano; suplicamos a su Reverendissima, para que mejor informado reve que sus letras, atento a los gravissimos inconvenientes que se an experimentado, y otros mayores que amenazan a esta Provincia si su Reverendissima no lo remedia. Y por que no pudiendo correr el nombramiento que su Reverendissima hizo conforme a derecho comun y particular nuestro, como consta de el cap. 4. de Valencia num. 19. *Imprimis declarant*, & in cap. primero fori Julij num. 19. mas que hasta el dia de San Miguel proximo pasado, en el qual conforme a el cap. 4. de Valencia ya citado; el Provincial que se á de elegir *loco antiqui sive causa mortis sive de positionis, sive de defectu electionis* se tiene de hazer *per vixengerentem Provinciale* & disfnitores debere tamen su loco congregatos, lo qual no concurrio en la eleccion de el dicho padre, supuesto, lo qual no pudo ser la confirmacion suya valida, pues no pudo ratificar el derecho que no avia adquirido, todo lo qual corre, caso negado, que nuestro muy Reverendo Padre fray Pedro de Cuenca y Cardenas, no sea Provincial como lo es, cuyo espolio y de su Vicario debe pretenderse primero, que mandarnos obedescamos a otro, pues es imposible que vn cuerpo de Provincia tenga dos cabeças; por todas las quales razones, y obedesciendo como obedescemos las dichas letras: suplicamos a nuestro Reverendissimo, para que vistas y consideradas, presorforme las dichas letras, y a v. Paternidad en la mejor forma y via que aya lugar de derecho le requiero, que atenta a la suplica que interpongo, y a la apelacion que tengo hecha, no proceda a la execucion de sus ordenes, y de lo contrario omiso, o denegado hablando con el debido respeto, apelo para su Santidad el Illustrissimo señor nuncio; y por sentirme muy gravado, caso que v. Paternidad proceda, imploro el Real auxilio de la fuerza en el Real Consejo de Castilla, y esta es mi respuesta.

Fr. Juan Ramirez del Molino Corrector.



PARA la inteligencia de este caso se supone el hecho; Los Religiosos de la sagrada Religion de los Minimós; conforme disponen sus leyes, se juntaron a la eleccion de Provincial, guardando todos los requisitos en ella, que por derecho y leyes particulares tienen; eligieron de comun consentimiento, sin que viese diferencia al Reverendo Padre fray Pedro de Cuenca y Cardenas, persona en opinion de todos, de los mas graves y doctos sujetos que ellos tienen, y que lo avia sido otras vezes, embiose por la confirmacion al Reverendissimo, el qual la confirmó hasta que viniese a visitar la Provincia, a cabo de mas de dos años vino el Reverendissimo, y todo el tiempo que estuvo en la Provincia exerció su oficio de Provincial el dicho fray Pedro de Cuenca. Acabada la visita, no quiso el Reverendissimo confirmar la eleccion por causas que dixo que tenia en su pecho, sin dalle, ni oír su respuesta, procediendo extrajudicialmente; y de hecho eligió por Provincial al Reverendo Padre fra. Tomas Campufano, el qual fue por algunos conventos, vnos le dieron la obediencia, y otros resistieron; no abiendole notificado nada al dicho Padre fray Pedro de Cuenca celebró su capitulo Provincial,

vincial en el tiempo y casa que conforme a su regla y constituciones se avia de hazer, guardando en el todo lo que disponen sus leyes. Tambien el Padre fray Tomas Campufano celebrò su Capitulo en la misma Ciudad, en vn Conuento de San Francisco; de que se siguió, que para cada casa uviese dos Correçdores distintos electos por los dos capitulos. Y assi cada vno procuró tomar la posesion, y algunos la tomaron; y el Padre fray Iuan Ramirez Molino Correçtor electo y cõ firmado por el capitulo del Padre fray Pedro de Cuenca, la tomò en esta Ciudad en su Conuento. El dicho fray Pedro de Cuenca se fue al señor Nuncio, apelando de todo lo que avia hecho el Reverendissimo, y recusandolo, el señor Nuncio admitio la apelacion: pero con la clausula comun, *Non retatdat a executione Generalis*. En virtud desto, el Reverendissimo puso censuras, que obedeciesen al Padre fray Tomas Campufano, y a los Correçtores por electos, y los que estavan en los Conventos por el Padre fray Pedro de Cuenca, dexasen el oficio, obligandoles a ellos y a los demas subditos, con censuras y otras penas, delas quales, algunos apelaron, y otros se fugeraron; a los que apelaron y no quisierò dexar sus oficios y a los demas subditos suyos, los descomulgaron, declarandolos por publicos descomulgados. Y que el dicho Conuento estava interdicto. Y la causa, todavia està pendiente, ante el señor Nuncio; y el dicho fray Pedro de Cuenca està en Madrid reteniendo los sellos de su oficio sabiendo esto el señor Nuncio, y pleitea do su causa; esto supuesto, lo que se dificulta es lo siguiente.

Lo 1. si el Reverendissimo pudo casar la Eleccion sin proceder juridicamente, ni citar al dicho Padre fray Pedro de Cuenca, ni dale cargos, ni oir sus descargos.

Lo 2. si haciendolo assi el dicho Reverendissimo, la eleccion que el hizo en el Padre fray Tomas Campufano, y en los demas Definidores fue valida, y assi su capitulo y elecciones lo fueron, o fueron validas las que hizo el Padre fray Pedro de Cuenca.

Lo 3. si apelando el dicho fray Pedro de Cuenca, como lo hizo, y los demas Correçtores hechos por el, si las censuras que le an puesto, assi a ellos, como a los demas subditos, les obligan, y si pueden declararlos por descomulgados, no aviendo querido obedecer al Reverendissimo.

FVERA cosa muy larga aver de referir aqui por estenso, los doctos pareceres que dieron la gente docta de esta Ciudad, y assi solo pondremos el pũto en que todos convinieron, que por aver apelado de las censuras, no aviamos incurrido en scomunion.



RL grave y docto Convento de Predicadores, resolviendo todo el caso muy doctamente; quanto al 3. punto dixo assi.

A la 3. pregunta se responde de lo dicho, que el Padre Correçtor, hecho segun leyes de su Religion, por el Padre Provincial antiguo, no peca contra obediencia, ni incurre censuras, ni tiene obligacion por temor de ellas, a dexar su oficio hasta que se averigue por el superior la causa del Provincial y difinitorio por quien fue criado; y mas si à interpuesto apelacion en tiempo y antes de las censuras, que està segun sentençia de Teologos y Juristas, suspende el efecto de las sentenças, cap. ad presentiam de appellat. y a la Glosa; si no fuese, que por otro camino constase la nulidad de su eleccion y difinitorio; y esto es nuestro parecer, falso meliori. En este Convento de San Pablo y Santo Domingo de Ecija. 3. de Diziembre de 1634.

Fr. Pablo de Carmona,
Regente y Prior.

Fr. Bartolome de Padilla
Maestre.



L muy Reverendo Padre fray Iuan de la Virgen, Carmelita descalzo, tan conocido por sus muchas letras, dio su parecer, el qual por parecer tan docto, y probar todo el intento, nos parecio ponerlo todo, que no le separa al que lo leyere, y se verá la justificacion de la causa, y dize así.

Para la inteligencia de todo lo que se pregunta, me parecio suponer algunas cosas. Y sea la primera, que ningun General, ni todo su capitulo puede determinar ni hazer ninguna cosa, que sea contra el derecho comun: porque este en lo esencial se a de guardar ut pat. in cap. quod sup. his de maioratu, & obed. y en el mismo cap. Panor. y en propios terminos lo tiene Diana tract. 2. de dob. reg. Ref. 87. fol. 56. el qual cita a Miranda, Taburin, Geronimo Rodriguez. Perinis, Portel, Salas, Nabarro, el qual trata de un estatuto hecho en el cap. General de los Padres Minimios. Tambien es cosa cierta, que tiene obligacion el General, a guardar los estatutos hechos por el capitulo general, y que le obligan, y el solo no los puede quitar, como lo dize Suarez. 4. tom. de Relig. cap. 8. num. 18. de lo qual dize, que no ay ninguna duda. De que se infiere y en propios terminos lo tiene Nabarro lib. 1. de elect. conf. 3. que el General ni su capitulo, no pueden quitar en todo, ni en parte, lo que se requiere esencialmente por derecho, a cerca de las elecciones, si no que se an de hazer conforme lo que el derecho dispone, si no es que tienen orden espresa de su Santidad; y tambien tiene obligacion a guardar la forma en las dichas elecciones que estan establecidas por sus leyes; ni las puede alterar, pues son superiores al dicho General, en lo qual todos combienen.

Supongo lo 2. que ningun General ni aun el Principe supremo, puede proceder contra parte in auditam, ni vale su sentencia, así dada. Pr. ex cap. 1. de causa potest. donde Gregorio Papa dize, *nec nos contra in auditam partem aliquid possumus definire*. Y este verbo *Potest* negarione preposita importat necessitatem ibi. Panor. mit. num. 4. Jason. l. Gallus. ff. de liber & post hum. no. 17. Glosa cap. 1. de Reg. iuris in 6. vers. non potest. Y el cap. 1. de feudis, *sine culpa non amittit*. Donde se determina, que ninguno deve ser privado de su posesion, aunque sea por el Principe, *antequam de culpa sit convictus*. Y la clementina Pastoralis de sen & re. iudi. determina, que el Emperador no puede suplir la citacion: quia est de iure naturali. Y aq. 1. cap. Deus. vease Tomas Sanchez 1. to. de sus consejos morales libro. 3. capit. vnico dub. 4. donde con la autoridad de muchos Doctores prueba esta verdad. Y aquel debe ser citado qui ledi potest ut actus valeat & non audito in ferretur praiudicium. cap. in nostra de procura. siquid factum fuerit non monita parte nullus erit momenti. l. ca. C. quo modo & quando ind. l. 4. ff. de accusa.

Supongo lo 3. que el cap. quia propter. de elect. donde se da la forma esencial, que se a de guardar en las elecciones: establece, que hecho el escrutinio luego se publique: pero si en la dicha eleccion aconteciese elegirse algun indigno, entonces se establece, que antes que se confirme la dicha eleccion, el que la a de confirmar haga summaria informacion de la vida y suficiencia del elegido, para que conste si es digno o no. cap. nihil est de elect. De adonde se infiere claramente, que quiere su Santidad, que la eleccion hecha se publique, agora se elija digno o indigno; y que el que a de confirmar examine, si es digno o indigno; y si no lo haer, cõveniendole juridicamente, oyendo sus cargos y descargos, lo excluya, y que no puede ser esleuydo el electo por sola la voluntad del que confirma, si no q lo a de convencer juridicamente es claro: porque es de jure natural divino y humano, que ninguno sea condenado nisi prius audiatur & vincatur; pues no quere confirmarse a un electo es condenarlo in re gravissima ergo non poterit ab eo excludi nisi prius culpa probentur & audiatur. Fuera de que se daria ocasion que ninguno confirmase sino el que el quisiese; y así la eleccion fuera de muy poco provecho: lo qual es muy gran inconveniente, y contra el bien comun:

pues

pues en solo un voto estaban las elecciones del que confirma; y si no confirma, es dar a uno por indigno; Que mayor inconveniente, que se condene uno por tal sin ser convenido juridicamente? Confirrase: porque el Obispo tiene obligacion a admitir el que presenta el patron, teniendo derecho de presentar, si no es que el Obispo pruebe juridicamente, que es indigno, y no basta dezir no quiere confirmar por razones que tengo, si no que las á de mostrar y averiguar así lo establece el derecho cap. Artaldus 8. q. 3. y 9. q. 3. cap. Nunc. lo qual afortiori locum habet en el caso presente donde todo el cap. presenta al que elige como digno: del qual capitulo donde interbienen tantos varones doctos y santos, se debe presumir, que elige mejor que un patron seglar, y el no confirmarlo, no solamente es poner dolo en el elegido, si no en todo el capitulo: pues por aver elegido a indigno, quedan privados de elegir por aquella vez, cap. cum Vintonien de electione. Donde se ve claro otro gran inconveniente, que aunque se conceda, que no se pueda pribar al dicho capitulo del derecho de elegir aquella vez, si no es probandole juridicamente, que eligio indigno: pero si a su voluntad del que confirma está escluir el electo, y el escluirlo es, dallo por indigno, por lo menos el capitulo queda infamado que eligio indigno pues no se confirma. Y la razon clara es derecho: porq̄ no puede ser escluido en silencio el electo es: porq̄ por sola la eleccion tiene ius ad rem. Como es comun sentimiento Azor tom. 2. lib. 6. cap. 14. Laiman tom. 2. lib. 4. trat. 2. cap. 12. num. 2. Y consta claramente del derecho per extrabag. Sedes Apostolica de officio deleg. donde su Santidad por espresas palabras dize, que el q̄ espera el beneficio tiene ius ad rem, lo qual tiene mas fuerza en el electo, pues es indubitable en derecho, q̄ el que tiene ius ad rem, no se le puede quitar si no es juridicamente convencido y condenado por sentencia, luego para no confirmar la eleccion se requiere, que sea convencido el electo juridicamente; ni obsta el dezir, no es cierto, que la eleccion de tal derecho antes de la confirmacion, como parece que lo siente el Padre Fr. Gaspar Pafarelo citado de Perinis to. de subdito q. 1. de obedienti. §. 7. de las elecciones de los Corregidores. Y lo mismo parece que se á de dezir de las demas, fuera de que es practica en la sagrada Religion de Predicadores, y espresa constitucion suya, que esplica el Padre M. Hinojosa en su Directorio. A lo 1. respondo, q̄ lleno está el tirulo de eleccion en las decretales, y en el 6. de muchos que á apelado a su Santidad por solamente el derecho que tenian por sola la eleccion, y admitida la apelacion; y en esto nadie puede dudar, pues no ay cosa mas ordinaria. Y pruebafe claramente de que le combenga este derecho y acciõ, porque segun el comũ sentimiento de los Doctores, como lo afirma Comitolo tractu. de cõtr. ing. 2. par. cap. 27. num. 7. Accion no es otra cosa que una potestad de alcançar de otro aquello que se le debe por derecho, quocumq; iure illud debeat. Y assi la acciõ seu ius agendi in iudicio, se funda en la obligacion que uno tiene para que se le de aquello a que tiene derecho, y el elegido antes de la confirmacion, habet actionem injure para poder pedir en juicio, que se le de el oficio por sola la eleccion, y de ay fe sigue la obligacion de parte del que á de confirmar, que la confirme siendo digno, ex vi iusticiae distributiva. Y por esto Rebelo to. de oblig. iust. 1. par. lib. 3. q. 2. afirma, que el Prelado que no confirma la eleccion hecha en persona digna, peca mortalmente, y está obligado a restituirlle el oficio. Y Nabarro lib. 1. conf. tit. de electione conf. 5. tratando de un Prelado que no quiso confirmar una eleccion hecha por la mayor parte del cap. y amenazõ a la electa, y le obligõ a renunciar. Dize lo primero, que pecõ el Prelado mortalmente no cõfirmando la dicha eleccion, y la otra que eligio no está segura en conciencia, no obstante que avia renunciado la electa: porque renunciõ in vita. Y que la elecciõ hecha del digno relictõ digniori sea valida, y ay obligacion a confirmarla; lo prueba el Padre Tomas Sanchez en el lib. 2. de sus consejos morales tom. 1. cap. 1. dub. 6. con la autoridad de 32. Doctores de los mas graves, assi Teologos como Canonistas. Y en el num. 9. añade estas palabras. *Nec sanus Pontifex peccat confirmando talem electionem nec potest eam irritare in favore dignioris cum*

iam sit ius quaesitum. Lo qual tiene mas fuerça en la eleccion que no en la presentacion.

A la autoridad de Pasarelo respondo, que Perinis to. 1. de los Privilegios de los Minimios, pag. 308. afirma, que conforme a la costitucion de Julio 2. Los Provinciales de la dicha orden, luego que estan elegidos, tienen perfecta administracion, lo qual no concede a los Corretores, hasta estar confirmados. Bien se, que en la sagrada Religion de los Predicadores, como refiere Salomon. 22. q. 63. arti. 2. controver. 3. folios 998. ay estatuto para que pueda el Provincial casar la eleccion del digno, si viderit dimissum digniorem. Esto lo tienen confirmado por su Santidad, y los Estatutos de unas Religiones no se estienden a otras, y mas si son contra el derecho comun. Al uso respondo, que quien lo alega le incumbre el probarlo. Mafcardo de proba. cc. 73. num. 22.

Lo 2. pruebo este intento del cap. nihil est. de lectione, en el qual se pone pena al que confirma al indigno, y el elegido tambien tiene pena por derecho, como lo nota la Glosa, poniendo las penas que tiene, verbo suspendere. Pues como puede uno ser castigado si no es citado y convenido juridicamente? Y si todos confiesan, que el derecho pide, que se aberigue la indignidad de la persona; esto no se puede hazer sino convencendolo, y oyendolo, pues no confirmando la eleccion es darlo por indigno, y assi es dar sentencia cõtra partem in auditam, ex espresa resolucion de Portel dub. reg. verbo electio aditio. ad additionem no. 5. por estas palabras. *Alias si taliter indignus electus sub silentio omittetur. Et procederetur ad aliam electionem in vigore ferretur sententia contra aliquem in auditum & condenaretur aliquis non citatus in materia grabi, quod non est admittendũ.* cita el cap. in dimittatib. in 6. y el cap. venerabilem, y el cap. nihil est de electione. Que quisiera yo ver otra autoridad por la parte contraria de autor tan clasico como Portel. Confirmaselo dicho con la doctrina de Fray Manuel Rodriguez to. 2. qq. Reg. q. 52. art. 12. el qual con muchos Doctores, razones y derecho prueba; que el que a de confirmar la eleccion, no puede dezir en publico, que no le den el voto V. G. a Ioan porque no lo a de confirmar, si no es que primero haze escrutinio del dicho Iuan, y juridicamente lo convence, y da las causas Probadas porque no puede ser electo, y dize tres cosas muy a nuestro proposito.

Lo 1. *Quod vocati sunt prius illi exclusi, ut respondeat culpis propter quas illos excludit*

Lo 2. *Quod capitulares non tenentur obedire sententis positis contra ordinem juris.*

Lo 3. *Quod electio facta non prius auditis partibus & exclusi est electio nula.* Y aña de el dicho Autor. *Que etiã si commissio Papalis concederet in suo arbitrio pribaret Religiosos, de que no los eligieran, la tal concesion se avia de entender, Serbato ordine juris id est citata & audita parte & convicta,* y cita para esto la ley Si quãdo

C. de in offi test. pues hago yo este argumento, qual es mas, la acion que tiene uno para ser elegido, o la del elegido para ser confirmado; si es evidente, que esta es mayor, y la otra no se le puede quitar sin ser convencido juridicamente, como se podra quitar esta sino en tela judicij. Y el mismo Portel en sus nuebas respuestas morales par. 2. caso 4. folios 300. a cerca de una leccion que se hizo de vn Provincial, la qual el Presidente no quiso que se publicase ni confirmar la estando hecha por la mayor parte del capitulo resuelve, que el dicho Presidente no lo pudo hazer, y que tenia obligacion a confirmarla o convencer juridicamente al electo probando ser indigno por sentencia; y que la eleccion que hizo en otro, no abriendo anulada la primera juridicamente. fue nula, y que el dicho Provincial primeramente electo tiene derecho al officio, y se le debe dar. Y en el caso 16. num. 1. dize, que si en alguna Religion uviere costumbre, que el Presidente en las elecciones digere, a fulano no elijan porque no lo è de confirmar, esta no es costumbre si no corruptela, y contra jus naturale.

Todo lo qual tiene mas fuerça en el caso que se propone, no solo por ser electo, sino por aber exercitado el officio la mayor parte del tiempo; que solo esto es confirmacion absoluta. como es desicion de la Rota en las de Oliver. Beltrã 2. to. delas de Gregorio 15. def. 548. fueja de que tuvo confirmacion del Reberendissimo,

rendísimo, que aunque fuese hasta la visita, al fin es confirmacion; y así como las licencias que dan los Ordinarios por tiempo limitado, dan verdadera jurisdiccion. Y de parecer de muchos ombres doctos, no las puede quitar, si no con causa probada a los regulares, mas fuerza tiene en la confirmacion: pues no es otra cosa la confirmacion, que iuris prius corroboratio cap. inter dilectos de fide instrument. Fuera de que el Reberendísimo, no puede conforme a derecho, retener la confirmacion hasta el tiempo que le pareciere: porque de esso se figurara, que pudiese casar las elecciones quando le pareciese, sin proceder juridicamente, que nadie lo concede. Y dado caso que tenga obligacion a hazer inquisicion del electo, esta no la a de suspender por el tiempo que le pareciere, ni dalla condicionalmente, pues tiene obligacion de constarle, si es digno, o no, y si lo es, darla, y si no casaria: porque de lo contrario se podra seguir, que confirmase a indigno; Y esto, no se permite ni por tiempo limitado como todos confiesan. Ni haze contra todo lo dicho la Clementina, ex vi de paraíso de verb. signif. §. de mun. donde tratando de la confirmacion del Vicario Provincial de S. Francisco dize, que el Ministro General con los decretos la confirme o case, *Pro ut eis secundum deum visum fuerit expedire*. Y nota la glosa, q̄ aqui no se procede judicialmente: porque a algunos les a parecido, que esta Clementina favorece mucho la causa del Reberendísimo; me parecio esplicarla, porque se vea la fuerza que tiene. Estableze pues lo 1. que pertenesca al capitulo Provincial la eleccion del Vicario Provincial, y la confirmacion al Ministro General. Y en este caso no pone las dichas palabras, *pro ut eis &c.* Dize lo 2. que si en la dicha eleccion aya discordia, que aquel que fuere elegido por la mayor parte del capitulo, *Nula xeli vel meriti collectione habita*. La confirme o anule, aviendo hecho diligente examē del elegido, *pro ut eis secundum deum &c.* donde como nota muy bien Fray Manuel Rodriguez, tom. 2. qq. Reg. q. 53. Art. 6. este es distinto caso del primero, y así no se a de hazer argumento del uno al otro, y así concede, q̄ quando la eleccion es hecha de comun consentimiento, aunque no se haga el escrutinio de la persona electa, es valida la eleccion; porque se presume, que el electo fue mas digno: pero celebrada en discordia, se pide el dicho escrutinio de la persona electa, porque ay mas duda. Y siendo cierto, que en este caso, la dicha Clementina es correctiva del derecho comū. cap. in Gensis de electione & cap. Ecclesia. Donde se determina, que en las elecciones non semper estandum est numero sed parti saniori. Y es tanta verdad esto, que como cōsta del cap. Ecclesia, su Santidad casó una eleccion, aviendo tenido uno 18. votos, y confirmó a otro que avia tenido 14. en la misma eleccion, por ser la parte mas sana. Y como dize la Glosa, aquella es la parte mas sana que est iustior, & maiori rōc nititur, & acquiritur. Lo qual limitó el cap. si quando de electione in 6. dum modo pars sanior non excedatur induplo a parte minus sana. Pues determinando agora la Clementina, que el ministro electo por la mayor parte non havita collatione xeli &c. el Ministro General la confirme o anule. *Exceptione, seu contradictione quacumq; alterius partis non obstante*. Es fuerza, que se aya de entender en el caso solo q̄ pone, que es quando ay contradiccion quia iuris correctio es o diosa & o no vienda l. præcepimus. C. de appell. Lo qual es tan verdadero ut gratia vitandi iuris correctio a propria verborum significacione recedendum est. Como con muchos autores lo prueba Tho. Sanchez to. 1. de Matri. lib. 1. disp. 17. num. 6. Y con las demas condiciones que pone, que son, que cada la dicha eleccion, vuelba el capitulo Provincial a elegir. Y si en aquel dia no eligiere el dicho Capitulo, pase la eleccion al Ministro General. Donde se ve evidentemente, que el Vicario General no puede detener la confirmacion, si no que luego la a de confirmar o anular en el dicho caso; y anulada, no puede el elegir, si no la eleccion pertenece al capitulo, si no es q̄ aquel dia no elige el dicho capitulo. *Portel, dub. Reg. V. electio in addi. num. 2. dize, que la dicha Clementina se a de entender, quo ad frases minores tantum, y con esta respuesta quitaba toda la duda: pero yo quiero que se estienda a todos en el caso que dispone, el qual es*

muy diferente del que se pregunta: porque el dicho Padre Fray Pedro de Cuenca, aunque viese litigio en su eleccion, ya la confirmò el Reberendissimo, aunque fuese por tiempo, y lo à exercitado la mayor parte del tiempo, y assi es caso muy diferente, y quando no lo fuera, y pudiera el Reberendissimo casar la dicha eleccion, abia de bolver al Capitulo Provincial la dicha eleccion; pues si la Glosa confiesa, que en otras confirmaciones se admiten excepciones, y se procede juridicamente, y cita el cap. final de elect. in 6. siendo el caso distinto, como es notorio; el que se pregunta es fuerza que se requiere, que se proceda judicialmente. Y assi la dicha Clementina y Glosa mas favorece lo que régo probado. Y se que no se à de hallar en derecho texto ninguno que venga ajustado al caso presente: porque no se halla en el tal modo de confirmacion. Por lo qual como la persona del Reberendissimo Padre Fray Pedro de Cuenca, sea persona tan grave y de autotidad, y que otras vezes à sido Provincial, y por no confirmar la eleccion pierda mucho de su credito y autoridad, y quede infamado. O el Reberendissimo procedio en la visita como Padre, o como juez, si oyo las deposiciones como Padre, no puede proceder como juez, si no solo corregille fraternalmente; si como juez, tiene obligacion a castigarle juridicamente, y siendo actual mente Prelado, los quales *quasi signum sunt positi ad sagittam & quia non possunt omnibus placere cum ex officio suo tenentur non solum arguere, sed etiam increpare, quem etiam interdum suspendere, non umquam vero litigare, frequenter odium multorum incurrant, & in sidijs patiuntur. Et ideo S. Patres provide statuerunt ut accusatio prelatorum non facile admetatur, nec concessis columnis corruat edificium.* Todas son palabras del segundo capi. Qualiter & quando de accusationibus, y assi con estos fundamentos respondo a lo primero. Que no pudo el Reberendissimo casar la eleccion si no es convenciendole juridicamente.

Ni contra lo dicho obsta Agustín Barbosa en su juris Eccle. lib. 1. capit. 19. fol. 245. donde dize, que el que confirma por razon de su oficio, tiene poder para confirmar o casar la eleccion pro ut sibi videbitur expedire pro bono común. De la manera que los Electores libremente eligen aquel que juzgan que es digno, y esta dignidad de la persona electa, no es menester que se averigüe juridicamente: porque basta sciencia pribada de los que eligen, que el tal es digno, de la mesma manera, ille legitime confirmat quem dignum iudicabit; o esto lo puede hazer per viam iudici. Cita a Bonacina, bel extra judicialiter; y cita a lavor. Yo confieso, que para confirmar, puede proceder el que confirma, ò haziendo inquisicion juridica del elegido, ò con la sciencia particular que tiene confirmarle: pero muy distinto es para despues, de electo no confirmarle; porque si como emos dicho de doctrina de Fray Manuel Rodriguez, que los Electores tienen obligacion de no escluir a ninguno de los que tienen derecho para ser elegidos, sino combensendolos juridicamente: porque son escluidos. La misma razon corre en la opinion de Barbosa del que confirma, que para no confirmarlo es necesario convencerlo juridicamente: fuera de que lavor; que cita en el num. 57. de sus locubrat. tom. 1. tit. 4. cap. 25. dize, que quando el elegido comunmente se repeta por digno, non indiget alio iudicio sua persona: pero no trata que se pueda hazer la cassacion por sola la voluntad del que à de confirmar de aquel que à exercitado el oficio por la mayor parte del tiempo, ni confirmarlo, aunque sea con dependencia, ni que la puede hazer en aquel que comunmente está reputado por digno del oficio a que fue elegido, si no es procediendo juridicamente: porque ser à condenarlo, y infamarlo sin ser oido, que es contra todo derecho. Y esto me parece que basta para el primer punto.

Quanto al 2. punto, respondo, que hecha una vez la eleccion en determinada persona, no se puede hazer otra eleccion, para el mesmo oficio no aviendo cumplido: sino que primero se à de cassar la primera por el juez cum ploratione sententia, aunque no esté confirmada. Cap. cum vitionensis de electione & glosa in extrabag. commu. de officio delegati. cap. sedes Apostolica ver. executores. Donde se dize, *Quod quando electio prima fuit nullà, & causa nullitatis est notoria:*

non posse fieri, secunda electio, non cassata prima videlicet per sententiam. Y cita la Glosa el cap. Auditis de electione. Luego a contrario sensu, si el primer elegido no es notoriamente indigno, su eleccion no es notoriamente nula, y no estando cassada su eleccion por sententia, no se puede hazer la segunda, y si se hizo fue nula: porque los Electores de la primera no se pueden apartar de los votos que dieron sine justa causa, y probada. cap. in causis de electione, & cap. inter canonicos; y otros capitulos que cita la Glosa, cap. cum non ignores de prebendis & dignit. vbi dicitur, quod capitulum non poterat, revocare consensum datum in una electione, con que se responde a la segunda pregunta. Que no aviendo sido la eleccion que se hizo, en el Padre Fray Pedro de Cuenca nula: pues es evidente, que no es notoriamente indigno, y no fue cassada por sententia; sigue se, que la segunda que se hizo en el Padre Fray Thomas Campufano fue nula: y assi lo fue su Difinitorio, y las elecciones hechas por el: y balidas las que hizo el Reberendo Fray Pedro de Cuenca: particularmente aviendo apelado al Señor Nuncio; qualquiera eleccion hecha despues de la apelacion, no es valida como es manifesto derecho. Y si fue electo el Reberendo Fray Thomas Campufano sin que el lo supiese, no le perjudica q. r. is qui nescit non habet potestatem liberam agendi; como lo enseña Tomas Sanchez lib. 7. de Matri. disp. 37. a num. 19. Toda la qual doctrina es del Padre Portel, en sus nuebas respuestas morales. folios. 314. num. 7. con que queda resuelto el segundo punto.

Quanto al 3. punto abré de suponer algunas cosas del titulo de appellationibus, como la apelacion una sea extrajudicial, que es aquella, que se apea de algú acto hecho extra iudicium vel a quocunq; alio, quod fit ex publico officio, vel quasi publico. l. 1. §. solet ff. quando appell. fit. y otra sea judicial, que es aquella que se pone en juicio, siue ante licentia contestatam, siue post. segun el caso referido, el Reberendissimo procedio extra iudicium y de officio; de ay se sigue, que la apelacion, que hizo el R. P. Fr. Pedro de Cuenca fue extrajudicial, y assi de esta emos de tratar: y aunque es verdad, que ay muchas diferencias entre la apelacion judicial, y extrajudicial, como se pueden ver en Franco. cap. bonæ de appell. Panormitanus. Nebo. pero pondre las que hazen al caso presente.

La 1. diferencia es, que la extrajudicial apelacion, vale, licet fit generalis respectu personatum, seu grabaminis, & valet a futuro grabamine. cap. bonæ de appell. Lo qual no tiene lugar en la judicial. Assi lo tiene Franco con otros q. citat en el dicho 4. cap. n. 4. Nebo. n. 45. y 46. Panormitano. n. 9. y 10. La segunda diferencia es, que la apelacion judicial, causa appellandi, debet ée. vera. cap. ut dicitur, & cap. interpositi, de appell. pero en la apelacion extrajudicial, basta que la causa sea verisimiliter timui grabati in aliqua re. Puedo apelar extrajudicial. cap. bonæ de appell. & clementi sicut, eodem tit. Panormitanus cap. bonæ. num. 7. Nebo. num. 40. La 3. diferencia es, que la apelacion judicial suspende la jurisdiccion del juez, a quo in totum quo ad illam causam, pero la apelacion extrajudicial no suspende el acto de preterito, sino solamente suspende quod fit postea contra ipsam appellationem. Sic Nebo cap. bonæ nu 47. Panormi. num. 10.

Supongo lo 2. que como la apelacion una sea verbal, y otra facti, que es a que la quæ fit factio per areptionem itineris ad superiorem cap. dilecti. El 2. de appell. y el irse al superior tiene fuerza de apelacion facti, sic Nabarro lib. 2. conf. tit. de appell. conf. 5. num. 7. Defius num. 9. Enriques num. 4. y 5. Nebo. num. 15. Anto. ibi, sine Panormi. num. 5.

Esto suelto digo. Lo 1. que si la apelacion es antes de las sentencias, las suspende de tal manera. Vt hæc sententia, post appellationem latæ, sint omissæ. cap. dilectis de appell. cap. licet de senten. ex comu. in 6. & cap. ad hæc omnia, el 5. de appell. & cap. præterea el 2. de appella. Y la razon es, porque para dar las dichas censuras, se requiere jurisdiccion, la qual por la apelacion esta suspendida: y en tanto esto es verdad, que despues de la dicha apelacion, aunque no la admita el juez a quo. con todo esto, la censura q. pone despues de la dicha apelacion es invalida.

cap. non solum de appell. in 6. Así lo tiene Panorm. cap. sape eodem. tit. nu. 20. Franco num. 14. Anchar. num. 6. Anto. num. 25. Lo qual procede tambien, aun que la apelacion sea extrajudicial: como espresaméte se determina en derecho. cap. dilecti el 2. de appell. Y en el mesmo lugar lo tiene Panormir. ubi. 2. Franco num. 2. Anto. num. 2. Immol. num. 2. Nebo. num. 9. Desius. num. 2. Cardi. num. 1. Bero. cap. 1. de app. num. 14. Sylbest. verb. appell. q. 2. & ibi, Ang. num. 2. Tabien; excomu. 2. §. 16. Marata. pract. 6. parti. tit. & quando q; appellatur. nom. 181. Divinas reg. 42. limit. 8. Donde como adbierten Panormitano, y Franco, que el que teme, que el superior injustamente lo quiere excomulgar, tiene un remedio muy facil, q es apelar extrajudicialmente, y así suspende la jurisdiccion. Y tiene tanta verdad esto, que quando se alega justa cauza de apelar, aunque despues no se justifique la causa: la apelacion anihila postea facta. Como lo dice Franco, cap. bonæ num. 35. con otros que cita, Rota y Immol. que refiere y sigue Lancelot, de atten. 3. par. cap. 12. Y aunque despues se declare, que la dicha causa de la apelacion no aya sido justa, con todo esto no tiene fuerza la dicha censura. Así lo tiene el mismo Lancelot en el dicho cap. limit. 6. num. 46. y 47. & licet non probetur veritas causæ Sylbest. ver appell. q. 2. Angel. ibi num. 11. Tabien; q. 12. §. 13.

Digo lo 2. que aunque es verdad, que si la apelacion se puso despues de la censura, no suspende la dicha censura. cap. pastoral. §. virum de appell. & cap. is cui sine de sen. excom. in 6. Y en el cap. Pastoralis se da la razon: con todo esto, aunque la censura se aya incurrido antes de la apelacion: y así por ella no se quite, pero hecha la apelacion despues de incurrida se suspende, para que no sea publicamente denunciado, y tenido por publico descomulgado. La razon es, q aunque es verdad, que el dicho cap. Pastoralis §. verum determina, que el descomulgado puede ser denunciado por tal da la razon. *Qr. excommunicatio secum trahit executionem, & per denuntiationem amplius non ligatur.* Del qual texto coligen Anton. de Butrio dicho §. num. 11. Juan Andre, Immol. Nebo. num. 7. Lancelot citado, limit. 21. num. 14. y 15. Perusinus. Nabarro, cap. cum contigit de rescriptis, remedio 6. num. 7. que quando la denunciacion amplius legatur. l. extrictior, seu fortior, rederetur excommunicatio, como acontece en el caso, que pone el cap. tua desent excomu. el qual, la absolucion antes de la denunciacion pertenece al Ordinario: pero despues de la dicha denunciacion pertenece a su Santidad: en este caso por la apelacion se suspende la denunciacion: por lo qual como el dia de oy por la extrabag. ad evitanda, tenga tanta fuerza, la excomunion despues de la denunciacion: pues antes della, no ay obligacion a evitar los descomulgados &c. pero despues de denunciados si, siguese que agrava mas, y así el dicho grabamen se suspende por la apelacion; así lo tiene el Padre Tomas Sanchez, to. 1. de sus consejos morales lib. 3. dub. 33. num. 2. el qual cita a Nabarro, y a Entiquez. Y que apelando de la dicha declaracion aunque esté incurrida la dicha censura suspenda la dicha declaracion, y que los tales no puedã ser declarados por publicos descomulgados, y que si los declaran, que no vale la dicha declaracion, ni ay obligacion a evitarlos, lo tienen Tabien. verb. appell. q. 9. n. 10. Sylbest. ibi. q. 5. Ang. ibi num. 8. Marata practi. 6. parti. tit. Et quando que apellatur num. 180. Felino cap. Rodolphus de rescrip. num. 43. Franco cap. is cui §. sanz num. 1. de senten. excomu. in 6. Cobarrub. cap. alma mat. 1. parte. §. 10. num. 4. Dueñas reg. 42. limit. 8. Bonacina to. 1. de censu in comu. disp. 1. q. 2. pan to 2. nom. 8. Y cita a Suarez, y a Filucio y Avila. Y en tanto esto es verdad, que el que apelo de la declaracion, para que no se tuviese por publico descomulgado; aunque despues el juez declarase que la excomunion fue valida, no queda y regular celebrando; como lo enseña, Imiola, Dominicus Lopus. Clementina 1. de saqua. posse. Felino. citado. Nabarro en entrambas Sumas, en la Latina capit. 23. num. 104. y Belarminio en sus nuevas declaraciones, sobre el Concilio Tridentino, sess. 24. cap. 10. de reform. donde establece; que subditi Episcoporum nulla appellatione suspendere possant, executionem visitationis, aprueba

apneba la opinion de González. folias 397. y la trae, que es esta. Facultatem appellandi in tantum procedit, quod si Episcopi excommunicati sent. aduc excomunicari, celebrare, & communicare, possunt, si antea aliquo modo causam & iustitiam appellationis ostendissent. Fuera que la apelacion, puesta despues de incurrida la excomunion y censura tiene efecto devolutivo: trásfer enim causam ad superiorem, & eximit appellantes a iurisdictione iudicis: a quo: de modo que no puede agrábar mas las censuras. cap. per toas. de senten. excomu. ubi. Enricus. num. 2. Felinus. num. 1. Panormitanus. cap. ad reprimendam de officio ordina. nu. 8. y 9. & ibi Immo. num. 9. Innoc. num. 2. Anton. num. 20. Cardin. q. 2. Nabarro cap. cum contingat de rescriptis 7. causa nullitatis num. 14.

De lo dicho se resuelve la diffi. propuesta, porque como el R. P. Fr. Pedro de Cuenca, se aya ydo al señor Nuncio, esta accion tuvo razon de apelacion, y por ser extrajudicial, fue general, respectu personarum, y de qualquier grabamen, etiam a futuro, y para esta apelacion basta, que la causa sea verisimil, licet non sit probatus, y esta basta para suspender todas las censuras. Y aunque huviera incurrido en ellas, no se pudo publicar por publico descomulgado, abiendo apelado de ese grabamé. Y sigue se, que aunque concedamos, que el dicho Reberendissimo tiene justicia, abiendole por orden suya notificado, al Padre Corrector desta Ciudad, y a los demas subditos, las censuras para que le obedescan abiendo apelado el dicho Corrector, en nombre suyo y de los demas Religiosos; sigue se, que no pueden estar descomulgados, y que ni con justicia ni derecho se pudieron declarar por publicos descomulgados, ni aunque celebren quedari gulares, ni el Convento interdicto, y quitado el escandalo pueden celebrar en publico; aunque concedamos que el dicho Reberendissimo tiene justicia.

Vna dificultad se puede oponer a todo lo dicho, y es, que el santo Concilio Tridentino, cap. 10. sess. 24. de refor. establece, que quando el Obispo, y lo mismo es del Prelado regular, visita subditi nulla appellatione suspendere possunt executionem visitationis. Lo qual antes estaba establecido. cap. irefragavi de off. ordi. cap. ad nostram de appella. Y assi visitando el dicho Reberendissimo, no obstante la apelacion, ay obligacion de obedezle, pues la apelacion no suspende su execucion, y confirmase con el hecho: porque el señor Nuncio que admitió la apelacion, fue con la clausula non recardata executione, P. Generalis.

Digo lo 1.º que la visita de un Prelado se ordena; ut mores corrigat, ordenando, para esto lo que le pareciere convenir; pero cito a de ser como dize el mismo Concilio, iuxta canonum sanctiones. Procediendo conforme a derecho, donde no procediendo el Visitador conforme a él, no tiene fuerza el dicho cap. Y assi se puede apelar, y la apelacion en este caso, no solo es devolutiva, si no suspensiva. La razon es, porque como prueba muy bie el Padre Suarez de legibus lib. 5. cap. 31. y 32. con la comun opinion; quod quando in actu, non serbatur forma essentialis a jure assignata, actus non valet. Pues la forma que establece el santo Concilio es; *Ea ordinandi, moderandi, puniendi, & executandi, iuxta canonum sanctiones.* Luego no procediendo conforme a derecho el Reberendissimo, todo lo que hizo es nulo, y procedio indebidamente. Abb. in cap. cum espesi. §. porro num. 3. de appell. Y en el cap. 3. num. 7. eodeni Tit. Felino in cap. superleccione. num. 38. de rescriptis. Hostiense de statu. monachi. in suma §. & de vitione, y es comun. Y que en privacion de officio, no guardando el orden juridico, tiene lugar la apelacion, no solo devolutiva si no suspensiva, aunque sea por modo de visita; lo afirma el mismo González. Mendos. lib. 1. divers. arg. cap. 19. a num. 8. usq; ad 10. Y afirma, que assi fue determinado por los señores Cardenales; y añade, que lo que queda el dicho cap. para que no se pueda suspender la execucion; solo es, cum agitur de more corruptione; pero no de pena, ni de privacion de officios, y que aunque sea en causa de correccion tiene lugar la apelacion; quando modum excedit; assi lo determina la sagrada Congregacion delos Cardenales; como se fiere Belarmino sess. 23. cap. 1. de refor. pag. 123. *Ab in debita correctione, appellari potest, & oppositioni deferendum est.* Et Abb. in cap. cum speciali §. Porro num. 3.

de appell. & in cap. 3. num. 7. Feino in cap. super litteris num. 38. de rescrip. Quanto a la clausula, non retardata executione &c. Digo, que es comun, y que assi se suelen admitir, las apelaciones de los regulares contra sus Perlados. Y mas quando juntamente son por modo de querrela, y es cierto, que las censuras que les puso el Superior si apelaron, que quedan suspensas, y en esto todos com bienen. Si hecha la suplica al señor Nuncio, el mandare (que lo puede hazer) que obedescan a Superiør, en aquello que avia determinado, guardando el derecho a salvo, y en orden a esto pusere censuras el señor Nuncio. Tendran obligacion a obedecerle, hasta que se determine la causa, por su Illustrissima. Y no se como se pueda dezir, que constan de la apelacion hecha en tiempo, y con la opinion de tantos hombres doctos, que son de parecer, no aver incurrido en las dichas censuras, y que podian celebrar, aya quien diga, que estan descomulgados y irregulares: pues aun en duda no se an de tener por tales. Tomas Sanchez to. 1. in decalogum cap. 10. num. 56. Y aunque en esto uviera tenido ignorancia culpable que allegale a pecado mortal, escusa la tal ignorancia en los preceptos humanos, y censuras, como lo tiene el mismo Tomas Sanchez citado cap. 17. num. 19. Y de Matrimo. to. 3. lib. 9. disp. 32. num. 31. Portel. dub. reg. verbor. Igno. num. 27. Bonacina to. 1. de censu. disp. 1. q. 2. punto 1. num. 10. Barbosa. in collect. to. 3. lib. 1. sexti decreti tit. 2. cap. 2. num. 8. Diana tracta. 5. Micell. to. folu. 13. fol. 182. Mas porque deseo ver los fundamentos en que se fundan, no me alargo mas, ofreciendome a satisfacer a lo que se me opusiere, y este es mi parecer, salvo meliori. De este Convento del Carmen deicalços de la Ciudad de Ecija. 23. de Nobiembre de 1634.

Fray Iuan de la Virgen.



L grave y docto Convento de San Francisco dio su parecer aprobando el que dio el Reberendo Padre Fray Iuan de la Virgen, y dize assi. El parecer supra escripto, esta eruditamente advertido, y doctamente probado; y assi nos conformamõs con el in totum. De este Convento de San Francisco de Ecija veinte y quatro de Nobiembre de mil y seiscientos y treinta y quatro.

Fr. Iuan de Quiros.

Fr. Francisco de Lucenilla.

Fr. Miguel Angel.



L grave y docto Convento de San Agustin, dio tambien su parecer, aprobando el del Reberendo Padre Fray Iuan de la Virgen, y dize assi. Esta muy doctamente resuelto el caso que se propone en todas las partes que contiene, por el muy Reberendo Padre Fray Iuan de la Virgen; y assi entodo nos conformamos con su parecer, y lo tenemos por segurissimo, en conciencia, de tal manera, que lo contrario no lo puede ser, ni tener ninguna probabilidad, y assi lo juzgamos, salvo, &c. En San Agustin de Ecija. 25. de nobiembre 1634.

Fr. Iacinto Cubero. Prior.

Fr. Bartolome Lopez. Diffuidor.

Fr. Francisco de Valensuela. Regente.

Fray Pedro de s. Nicolas.

Fray Iuan de Rojas.

Fray Iuan Lozano.



L muy grave y docto Convento de la Merced, como à sido el primero en saborecer esta causa, lo fue en dar su parecer, muy docto, cõformandose en todo, cõ el q̃ dio el Reberédo P. Fr. Iuan de la Virgen; y probandolo con muy buenas razones. En diez y siete de Nobiembre de mil y seiscientos y treynta y quatro años.

Fr. Diego Fernandez Abarca,
Maestro y Comendador.

Fr. Francisco Raimundo de Ribera,
Regente.

Fr. Iuan Antonio
de Ribera.

Fr. Hernando de Galarga
Vicario.

Fr. Francisco Venegas,
Lector.



L grave y docto Colexio de la Cõpañia de IESVS, aviendo aprobado el parecer del Reberendo Padre Fray Iuan de la Virgen, y dicho que es muy conforme a derecho, que no se pudo despojar del oficio de Provincial, el Padre Maestro Cuenea, sin hazerle las cargos, y oydo en juicio; porque no se de sentencia en causa tan grave sin ser oida la parte, dados sus descargos. Y esto se entiende, aunque sea por modo de visita, y que en este caso se puede interponer apelacion; como lo dize el Padre Suarez t. 4. de releg. l. 2. cap. 11. num. 11. Y que el no poderse interponer, se entiende en reprehensiones de defectos comunes &c. Imo si se excede notablemente, potest appellari. Imo, que en las clausulas generales appellatõne remota, que no se comprehende como no ser oida la parte, y que de sus descargos; es comun sentencia: quando es en cosas muy Graves, y que se causa infamia, y siẽpre qualquier clausula de esta se à de entender secũdũ juris: y la no retardata, tiene tambien esta intelligẽcia secũdũ juris, y es conforme a derecho guardarse lo dicho: Y assi teniendo estas razones y otras de personas doctas, apelando como apelaron en este Convento en legitimo tiempo de ellas al señor Nuncio; no son comprehendidos en las censuras. Y assi respondo, que pueden celebrar en publico, procuraudo primero quitar el escandalo, en la mejor via que se pudiere, dando a entender en el lugar, como apelaron en devido tiempo de las censuras, y que no se compreheden por esto en ellas; y que si basta agora no lo an hecho, es por ir poco a poco dandolo a entender, y que assi se a hecho en Granada y Cordoba. Y que se pueda celebrar en publico en este caso; y qualquier otro semejante, quando dos partes andan en litigio de una cosa litigiosa, de que ay pareceres de ambas partes, y el Superior de la una promulga censuras, contra la otra, que se desposea y entregue la cosa en que està el litigio, si apelo à otro superior mayor de las censuras, y usando los remedios del derecho, para esto no incurran, y en este caso pueden celebrar en publico, dando a entender, el remedio que uso del derecho; del mismo remedio uso el muy Reberendo Padre Corrector, apelando de todas las censuras en su caso particular del nombramiento, eleccion, y confirmacion de su oficio, con la dicha reserva, desconociendo ser legitimo el definitivo donde se hizo, estando pendiente esta causa ante el señor Nuncio, y esto nos parece. En el Colegio de la Compañia de I E SVS de Ecija 3. de diziembre de 1634.

Diego de Avila.
Reitor.

Iuan Casal.

D

CON



El muy Reberendo P. Maestro Fr. Iuan de Contreras, Prior de nuestra Señora del Carmen de esta Ciudad: dio su parecer tan docto, y tambien probado, que podia serbir de informacion en derecho, resolbiendolo todo en favor del Padre Fr. Pedro de Cuenca, y en la 3. cc. dize assi. No peca el Prelado inferior contra la obediencia, ni incurre en censura alguna, en no desistir del oficio, en que está: por aber tomado la posesion del dicho oficio, con todo derecho. Consta ex cap. quoties 2. q. 6. ubi glosa & in exp. cum contingerit. diff. de leg. ubi Abb. y todos los Espositores dizen, que post appellationem. No tienen fuerça alguna las censuras; y assi el dicho Prelado inferior, ni los subditos que le an dado obediencia, y le asisten y comunican, an incurrido en censura alguna, y estan seguros y con segura conciencia in foro interiori; Salvo meliori &c. De este Convenyto de nuestra Señora del Carmen de Ecija.

*Fr. Iuan de Contreras,
Maestro y Prior.*



ON cuyos pareceres como de personas tan doctas, y que cada uno de ellos puede hazer opinion probable; y sabiendo como consta del papel impreso en Cordoba, que los doctos de aquella Ciudad tnvieron el mismo sentimiento: y assi se à praticado en Granada, y en otras partes; nos determinamos a dezir Missa, y nuestra Iglesia no estar interdicta, ni aver incurrido ea censura alguna: mientras el señor Nuncio ante quien está pendiente esta causa nos mande lo que debemos hazer: que estamos dispuestos de obedecer en todo, como lo prometamos, y en lo que nos a mandado lo emos hecho.

*Fray Iuan Ramirez del Molina
Corrector.*